

Descentralización educativa y gestión territorial para fortalecer sistemas educativos equitativos y eficientes contemporáneos

Educational decentralization and territorial management to strengthen contemporary equitable and efficient educational systems

Descentralização educacional e gestão territorial para fortalecer sistemas educacionais equitativos e eficientes contemporâneos

Eneida Catalina Matos-Hernández

 : eneida.matosh@ug.edu.ec

 : <https://orcid.org/0000-0001-7335-8976>

Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Matos-Hernández, E. C. (2026). Descentralización educativa y gestión territorial para fortalecer sistemas educativos equitativos y eficientes contemporáneos. *EDUNEXA, Revista de Investigación en Educación*. 3(3), 219-234. DOI: <https://doi.org/10.51247/e.v3i3.1016>

Resumen

El objetivo de este estudio fue analizar la contribución de la descentralización educativa y la gestión territorial al fortalecimiento de sistemas educativos contemporáneos más equitativos, eficientes y pertinentes, a partir de la evidencia científica disponible. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo-analítico y diseño documental no experimental. Se realizó una revisión sistemática de literatura científica mediante consultas en Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc, Dialnet y Google Scholar, aplicando criterios de inclusión y exclusión para seleccionar estudios relacionados con descentralización educativa, gobernanza territorial, fortalecimiento institucional, equidad y calidad educativa. Posteriormente, la información fue organizada por categorías temáticas y se analizó mediante un proceso crítico y comparativo que permitió identificar tendencias, coincidencias y desafíos presentes en la literatura especializada. Los resultados evidenciaron que la descentralización educativa fortalece la capacidad de respuesta de los sistemas educativos cuando se acompaña de marcos normativos sólidos, financiamiento adecuado, coordinación multinivel y fortalecimiento de las capacidades institucionales de los gobiernos territoriales. Asimismo, la gestión territorial favorece la participación de los actores locales, incrementa la pertinencia de las políticas educativas y contribuye a reducir desigualdades cuando incorpora mecanismos de gobernanza colaborativa. Se concluyó que la descentralización y la gestión territorial constituyen estrategias complementarias para consolidar sistemas educativos más equitativos, eficientes y sostenibles, siempre que se articulen con políticas nacionales orientadas a garantizar la calidad educativa, la equidad territorial y la mejora continua de la gestión pública.

Palabras clave: descentralización educativa; gestión territorial; gobernanza educativa; equidad educativa.

Abstract

The objective of this study was to analyze the contribution of educational decentralization and territorial management to strengthening more equitable, efficient, and context-responsive contemporary educational systems based on the available scientific evidence. The research was conducted using a qualitative approach with a descriptive-analytical scope and a non-experimental documentary design. A systematic review of scientific literature was carried out through searches in Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc, Dialnet, and Google Scholar, applying inclusion and exclusion criteria to select studies addressing educational decentralization, territorial governance, institutional strengthening, equity, and educational quality. Subsequently, the information was organized into thematic categories and was analyzed through a critical and comparative process that identified major trends, convergences, and challenges within the specialized literature. The findings showed that educational decentralization strengthens the responsiveness of educational systems when supported by robust regulatory frameworks, adequate funding, multilevel coordination, and enhanced institutional capacities of territorial governments. Furthermore, territorial management promotes stakeholder participation, improves the contextual relevance of educational policies, and contributes to reducing educational inequalities through collaborative governance mechanisms. It was concluded that educational decentralization and territorial management are complementary strategies for building more equitable, efficient, and sustainable educational systems, provided they are integrated with national policies aimed at ensuring educational quality, territorial equity, and continuous improvement in public educational governance.

Keywords: educational decentralization; territorial management; educational governance; educational equity.

Resumo

O objetivo deste estudo foi analisar a contribuição da descentralização educacional e da gestão territorial para o fortalecimento de sistemas educacionais contemporâneos mais equitativos, eficientes e contextualizados, com base nas evidências científicas disponíveis. A pesquisa foi desenvolvida sob uma abordagem qualitativa, com alcance descritivo-analítico e delineamento documental não experimental. Foi realizada uma revisão sistemática da literatura científica por meio de buscas nas bases Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc, Dialnet e Google Scholar, aplicando critérios de inclusão e exclusão para selecionar estudos relacionados à descentralização educacional, governança territorial, fortalecimento institucional, equidade e qualidade da educação. Posteriormente, as informações foram organizadas em categorias temáticas e foram analisadas por meio de um processo crítico e comparativo que permitiu identificar tendências, convergências e desafios presentes na literatura especializada. Os resultados evidenciaram que a descentralização educacional fortalece a capacidade de resposta dos sistemas educacionais quando é acompanhada por marcos normativos sólidos, financiamento adequado, coordenação multinível e fortalecimento das capacidades institucionais dos governos territoriais. Além disso, a gestão territorial favorece a participação dos atores locais, amplia a pertinência das políticas educacionais e contribui para reduzir desigualdades por meio de mecanismos de governança colaborativa. Concluiu-se que a descentralização educacional e a gestão territorial constituem estratégias complementares para consolidar sistemas educacionais mais equitativos, eficientes e sustentáveis, desde que articuladas com políticas nacionais voltadas à garantia da qualidade da educação, da equidade territorial e da melhoria contínua da gestão pública.

Palavras-chave: descentralização educacional; gestão territorial; governança educacional; equidade educacional.

Introducción

La descentralización educativa se ha consolidado como uno de los procesos de reforma institucional más relevantes en los sistemas educativos contemporáneos, al promover una redistribución de competencias entre los niveles centrales y territoriales con el propósito de mejorar la eficiencia administrativa, fortalecer la participación ciudadana y responder con mayor pertinencia a las necesidades locales. Este modelo surge como respuesta a las limitaciones de los sistemas altamente centralizados, caracterizados por procesos burocráticos que dificultan la adaptación de las políticas educativas a contextos sociales y culturales diversos. En este sentido, Vásconez Carrera (2019) sostiene que la descentralización constituye una estrategia orientada a optimizar la gestión educativa mediante la transferencia progresiva de responsabilidades hacia instancias territoriales, favoreciendo una administración más cercana a las comunidades y con mayores posibilidades de responder a las particularidades de cada territorio.

En el escenario internacional, la descentralización ha evolucionado desde enfoques centrados exclusivamente en la desconcentración administrativa hacia modelos de gobernanza educativa que incorporan la participación de gobiernos locales, instituciones educativas, organizaciones sociales y diversos actores territoriales. Este cambio refleja una transformación en la concepción de la gestión pública, donde la calidad de las políticas educativas depende no solo de las decisiones nacionales, sino también de la capacidad de coordinación entre los distintos niveles institucionales. Desde esta perspectiva, Cadenillas Albornoz y Álvarez Contreras (2025) destacan que la gobernanza educativa territorial fortalece los procesos de planificación, implementación y evaluación de las políticas públicas al favorecer mecanismos colaborativos que incrementan la legitimidad de las decisiones y mejoran la articulación entre los actores responsables del desarrollo educativo.

Paralelamente, las tendencias internacionales muestran que la autonomía institucional y los sistemas de evaluación han adquirido un papel estratégico dentro de las reformas educativas impulsadas durante las últimas décadas. Diversos países han promovido esquemas descentralizados acompañados por mecanismos de rendición de cuentas, evaluación de resultados y fortalecimiento de capacidades locales, buscando equilibrar la autonomía con estándares nacionales de calidad. En este contexto, Álvarez López y Matarranz (2020) explican que la expansión de agencias nacionales de evaluación y los sistemas de aseguramiento de la calidad refleja una tendencia global orientada a garantizar que los procesos de descentralización no generen fragmentación, sino mayores niveles de eficiencia, transparencia y mejora continua en los sistemas educativos.

No obstante, la implementación de políticas de descentralización continúa enfrentando importantes desafíos relacionados con las profundas desigualdades territoriales que caracterizan a numerosos países, especialmente en América Latina. Las diferencias en infraestructura escolar, acceso a recursos tecnológicos, disponibilidad de docentes calificados y oportunidades de aprendizaje evidencian que la descentralización, por sí sola, no garantiza condiciones equitativas para todos los estudiantes. En el caso ecuatoriano, Camacho Jiménez et al. (2026) evidencian que las zonas rurales mantienen brechas significativas en cobertura, calidad educativa y acceso a servicios complementarios, situación que limita el cumplimiento efectivo del derecho a una educación inclusiva y de calidad, especialmente para poblaciones históricamente vulnerables.

A estas desigualdades se suman las dificultades derivadas de la coordinación entre los distintos niveles de gobierno encargados de formular, ejecutar y supervisar las políticas educativas. La coexistencia de competencias nacionales, regionales y locales requiere mecanismos de articulación que permitan evitar duplicidades, vacíos institucionales y conflictos en la asignación de responsabilidades. Sin embargo, la gobernanza multinivel aún presenta limitaciones relacionadas con la distribución de competencias, la disponibilidad de recursos y la capacidad técnica de los gobiernos subnacionales. En este sentido, Bazurto Hurtado (2025)

señala que la coordinación intergubernamental constituye uno de los principales desafíos para fortalecer la gestión pública contemporánea, debido a que la ausencia de mecanismos efectivos de cooperación reduce la capacidad institucional para implementar políticas públicas coherentes y sostenibles.

Asimismo, la búsqueda simultánea de eficiencia, equidad y pertinencia representa uno de los mayores retos para los sistemas educativos descentralizados. Mientras la descentralización puede favorecer una mejor adaptación de las políticas a las necesidades locales, también puede ampliar las diferencias entre territorios cuando existen capacidades institucionales desiguales. De acuerdo con Gajardo (2022), las reformas educativas desarrolladas en América Latina evidencian que los avances en descentralización deben acompañarse de políticas nacionales de compensación, fortalecimiento institucional y evaluación permanente para evitar que la autonomía territorial incremente las brechas educativas existentes y comprometa la cohesión del sistema educativo.

Frente a este panorama, resulta pertinente profundizar en el análisis de la descentralización educativa desde una perspectiva territorial que permita comprender cómo la distribución de competencias, la gobernanza multinivel y la participación de los actores locales pueden contribuir al fortalecimiento de sistemas educativos más equitativos y eficientes. La importancia de esta temática radica en que la descentralización no constituye únicamente una reforma administrativa, sino también una estrategia para mejorar la calidad de la gestión pública educativa mediante procesos de planificación contextualizados, toma de decisiones participativa y fortalecimiento de las capacidades institucionales. Al respecto, Marte Espinal (2017) sostiene que las políticas educativas impulsadas por organismos internacionales han promovido reformas orientadas a incrementar la eficiencia y la calidad mediante modelos de gestión más descentralizados y participativos.

Desde una perspectiva complementaria, el enfoque territorial aporta elementos conceptuales que permiten comprender la diversidad de realidades económicas, sociales, culturales y geográficas presentes en los distintos espacios donde se implementan las políticas educativas. Según Morales Barragán y Jiménez López (2018), el territorio debe entenderse como un espacio dinámico donde interactúan múltiples actores, instituciones y recursos, por lo que las políticas públicas adquieren mayor efectividad cuando consideran las características específicas de cada contexto. En consecuencia, integrar la perspectiva territorial en la gestión educativa favorece intervenciones más pertinentes y contribuye al fortalecimiento de procesos de desarrollo local vinculados con la educación.

En este marco, la investigación adquiere relevancia por su contribución al análisis de políticas públicas orientadas a reducir las desigualdades educativas y fortalecer la eficiencia institucional mediante modelos de gobernanza territorial. Como señala Rivera Vargas (2018), las políticas públicas dirigidas a promover la equidad social requieren mecanismos de gestión que articulen los objetivos nacionales con las necesidades específicas de cada territorio, favoreciendo una distribución más justa de oportunidades educativas. En este contexto, el objetivo del presente estudio es analizar cómo la descentralización educativa y la gestión territorial contribuyen al fortalecimiento de sistemas educativos contemporáneos más equitativos, eficientes y pertinentes, identificando sus principales avances, desafíos y aportes para el diseño de políticas públicas orientadas a mejorar la gobernanza educativa y garantizar una educación de calidad para todos.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, debido a que permitió comprender de manera integral los fundamentos teóricos, las tendencias y los desafíos asociados con la descentralización educativa y la gestión territorial en los sistemas educativos contemporáneos. Este enfoque favoreció el análisis interpretativo de la literatura científica y la identificación de categorías explicativas sobre gobernanza, equidad y eficiencia educativa. De acuerdo con

Martín et al. (2022) y Ortiz (2023), la investigación cualitativa facilita la comprensión crítica de fenómenos complejos mediante la interpretación contextualizada de la evidencia disponible, privilegiando el análisis de significados y relaciones antes que la medición cuantitativa de variables.

El estudio correspondió a una investigación documental con alcance descriptivo-analítico y diseño no experimental de corte transversal. La revisión bibliográfica se orientó a examinar los principales aportes científicos relacionados con los procesos de descentralización educativa, la gobernanza territorial y las políticas públicas dirigidas al fortalecimiento de sistemas educativos equitativos y eficientes. En concordancia con Guamán Gómez et al. (2019), este tipo de investigación permitió sistematizar el conocimiento existente y establecer relaciones entre diferentes perspectivas teóricas sin intervenir directamente sobre el objeto de estudio.

La estrategia de búsqueda documental se realizó mediante consultas sistemáticas en las bases de datos Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc, Dialnet y Google Scholar, seleccionadas por su reconocimiento académico y cobertura en el ámbito de las ciencias sociales y la educación. Para garantizar la calidad metodológica de la revisión, se establecieron criterios de inclusión relacionados con publicaciones científicas arbitradas, libros académicos y documentos institucionales de alta relevancia publicados preferentemente durante los últimos diez años, mientras que se excluyeron trabajos duplicados, documentos sin respaldo científico y publicaciones cuya temática no guardaba relación directa con el objeto de estudio. Este procedimiento siguió las orientaciones metodológicas propuestas por Pedraza-Navarro y Sánchez-Serrano (2022) para minimizar la omisión de literatura relevante.

La información recopilada fue organizada mediante un proceso de clasificación temática que agrupó la evidencia científica en categorías relacionadas con la evolución de la descentralización educativa, la gestión territorial, la gobernanza multinivel, la equidad educativa y la eficiencia institucional. Posteriormente, se efectuó un análisis crítico y comparativo de los estudios seleccionados, identificando coincidencias, diferencias, vacíos de conocimiento y tendencias emergentes presentes en la literatura especializada. Finalmente, los hallazgos fueron sintetizados e interpretados mediante un proceso de integración conceptual sustentado en la sistematización de la información científica, siguiendo los lineamientos metodológicos propuestos por Gómez-Luna et al. (2014) y los principios analíticos de la investigación cualitativa expuestos por Espinoza-Freire (2024), lo que permitió construir una visión comprensiva sobre el aporte de la descentralización educativa y la gestión territorial al fortalecimiento de sistemas educativos contemporáneos.

Desarrollo

Fundamentos de la descentralización educativa

La descentralización educativa constituye uno de los procesos de transformación institucional más relevantes impulsados durante las últimas décadas para modernizar los sistemas educativos y mejorar su capacidad de respuesta frente a las demandas sociales. Su fundamento radica en la transferencia gradual de competencias administrativas, financieras y pedagógicas desde los gobiernos centrales hacia instancias regionales, locales e incluso hacia las propias instituciones educativas, con el propósito de incrementar la eficiencia, fortalecer la participación ciudadana y favorecer una gestión más cercana a las necesidades de cada territorio. En este sentido, Vera Rojas et al. (2021) sostienen que la descentralización representa una oportunidad para elevar la calidad educativa, aunque advierten que sus resultados dependen de la capacidad institucional existente en los gobiernos subnacionales.

Desde una perspectiva histórica, la descentralización ha evolucionado desde modelos centrados exclusivamente en la desconcentración administrativa hacia enfoques integrales de gobernanza educativa donde participan múltiples actores públicos y sociales. Este proceso ha

permitido replantear el papel del Estado, sustituyendo estructuras altamente centralizadas por mecanismos de coordinación que distribuyen responsabilidades entre diferentes niveles de gobierno. Según Gairín Sallán (2005), la descentralización no constituye una solución universal para los problemas educativos, sino una estrategia cuya efectividad depende del equilibrio entre autonomía institucional, regulación estatal y capacidad técnica para gestionar las políticas públicas en cada contexto nacional.

Conceptualización y principios de la descentralización educativa

La descentralización educativa puede entenderse como un modelo de organización institucional mediante el cual el Estado redistribuye funciones, recursos y responsabilidades entre distintos niveles territoriales con el objetivo de mejorar la calidad de los servicios educativos y fortalecer la participación democrática. Este enfoque incorpora principios como la autonomía, la corresponsabilidad, la subsidiariedad, la transparencia y la rendición de cuentas, elementos que permiten una administración pública más eficiente y cercana a las comunidades educativas. De acuerdo con Álvarez López (2017), la descentralización debe concebirse como un proceso dinámico que combina autonomía de gestión con mecanismos nacionales de evaluación para garantizar estándares homogéneos de calidad educativa.

Uno de los principios fundamentales de este modelo es la participación activa de la ciudadanía en los procesos de planificación, seguimiento y evaluación de las políticas educativas. La incorporación de familias, docentes, gobiernos locales y organizaciones comunitarias fortalece la legitimidad de las decisiones públicas y favorece la construcción de respuestas adaptadas a las características sociales, económicas y culturales de cada territorio. En este contexto, Quesquén Díaz (2021) señala que la participación ciudadana constituye un componente indispensable de la descentralización, pues promueve la corresponsabilidad social en la gestión educativa y fortalece los procesos democráticos dentro de los sistemas educativos contemporáneos.

Modelos de descentralización administrativa, financiera y pedagógica

La literatura especializada distingue diferentes modalidades de descentralización según las competencias transferidas a los niveles territoriales. La descentralización administrativa comprende la delegación de funciones relacionadas con la gestión institucional, la administración del personal y la organización de los servicios educativos. Por su parte, la descentralización financiera implica la asignación de recursos presupuestarios y mayores niveles de autonomía para la planificación y ejecución del gasto público. Finalmente, la descentralización pedagógica otorga mayor capacidad a las instituciones educativas para adaptar los procesos de enseñanza, los proyectos curriculares y las estrategias metodológicas a las necesidades del contexto local. Según Donoso-Díaz y Benavides-Moreno (2017), la combinación equilibrada de estas dimensiones favorece una gestión educativa más flexible y orientada al mejoramiento continuo.

La experiencia internacional demuestra que no existe un modelo único de descentralización, ya que cada país adapta sus reformas de acuerdo con sus condiciones políticas, económicas e institucionales. Algunos sistemas priorizan la autonomía financiera de los gobiernos locales, mientras que otros fortalecen la autonomía de las escuelas mediante procesos de gestión participativa y liderazgo pedagógico. En este sentido, Marcel (2012) explica que la experiencia chilena evidencia la necesidad de complementar la transferencia de competencias con mecanismos nacionales de supervisión, financiamiento equitativo y fortalecimiento institucional para evitar que las diferencias territoriales generen mayores desigualdades educativas.

Marco normativo y políticas públicas para la descentralización educativa

El desarrollo de la descentralización educativa requiere un marco normativo sólido que establezca claramente las competencias de cada nivel de gobierno, los mecanismos de

coordinación institucional y los criterios para la distribución de recursos públicos. La legislación educativa constituye el principal instrumento para garantizar seguridad jurídica durante los procesos de transferencia de funciones y asegurar que las políticas nacionales mantengan coherencia con los objetivos de equidad y calidad educativa. Conforme plantean Pacheco y Tejeira (2022), los marcos regulatorios contemporáneos han evolucionado hacia modelos que articulan estándares nacionales de calidad con mayores espacios de autonomía para los gobiernos territoriales.

Además del soporte jurídico, las políticas públicas desempeñan un papel determinante en la consolidación de la descentralización como estrategia de modernización del sistema educativo. La implementación de programas de fortalecimiento institucional, capacitación técnica, evaluación permanente y financiamiento diferenciado permite reducir las brechas existentes entre territorios con diferentes capacidades administrativas. En este contexto, Erazo Alfaro (2021) sostiene que el análisis de los marcos reguladores permite comprender cómo las reformas descentralizadoras trascienden la dimensión administrativa para convertirse en instrumentos orientados a mejorar la gobernanza educativa y fortalecer la capacidad del Estado para garantizar el derecho a la educación.

Gestión territorial y fortalecimiento institucional

La gestión territorial representa uno de los pilares fundamentales para consolidar procesos efectivos de descentralización educativa, ya que facilita la articulación entre las políticas nacionales y las necesidades específicas de los diferentes contextos sociales y geográficos. Este enfoque reconoce que los territorios presentan capacidades institucionales, dinámicas económicas y características culturales diferenciadas que deben ser consideradas durante la formulación e implementación de las políticas públicas. En este sentido, Tuirán Sarmiento y Trejo Rosero (2017) afirman que las debilidades institucionales existentes en numerosos gobiernos locales constituyen uno de los principales obstáculos para lograr procesos sostenibles de desarrollo territorial y fortalecimiento de los servicios públicos.

El fortalecimiento institucional implica desarrollar capacidades técnicas, administrativas y organizacionales que permitan a las entidades territoriales ejercer de manera eficiente las competencias transferidas por los gobiernos centrales. Este proceso comprende la profesionalización del talento humano, la modernización de los sistemas de información, la planificación estratégica y la consolidación de mecanismos de coordinación interinstitucional. Según Bouchier et al. (2019), el fortalecimiento institucional constituye un requisito indispensable para mejorar la gobernanza metropolitana y territorial, ya que incrementa la capacidad de respuesta de las instituciones frente a problemas complejos asociados con el desarrollo sostenible y la prestación de servicios públicos.

Gobernanza territorial y articulación entre niveles de gestión educativa

La gobernanza territorial constituye un modelo de gestión basado en la cooperación entre los distintos niveles de gobierno y los diversos actores sociales involucrados en el desarrollo educativo. Este enfoque promueve mecanismos de coordinación horizontal y vertical que facilitan la implementación coherente de políticas públicas y fortalecen la corresponsabilidad institucional en la toma de decisiones. De acuerdo con Flores Ledesma et al. (2021), la gestión educativa descentralizada con enfoque territorial favorece procesos de planificación más participativos y contribuye a mejorar la eficiencia de las intervenciones públicas al incorporar las particularidades de cada contexto.

La articulación entre los niveles nacional, regional y local representa uno de los mayores desafíos para la consolidación de sistemas educativos descentralizados. La existencia de competencias compartidas exige mecanismos permanentes de coordinación que permitan armonizar los objetivos nacionales con las prioridades territoriales, evitando duplicidades o vacíos institucionales. En este sentido, Vargas et al. (2015) sostienen que una gestión educativa con enfoque territorial requiere fortalecer las capacidades de planificación conjunta,

promover espacios de diálogo interinstitucional y consolidar sistemas de información que faciliten la toma de decisiones basada en evidencia.

Participación de los actores locales en la planificación y gestión educativa

La participación de los actores locales constituye un elemento esencial para el éxito de los procesos de descentralización educativa y gestión territorial, debido a que fortalece la legitimidad de las decisiones públicas y favorece la construcción de políticas ajustadas a las necesidades de cada comunidad. La incorporación de gobiernos locales, directivos escolares, docentes, familias, organizaciones sociales y sectores productivos permite ampliar las capacidades de planificación y promover una mayor corresponsabilidad en el desarrollo educativo. Según Quishpe Fernández et al. (2018), la participación social representa un factor estratégico para el desarrollo local, ya que facilita la articulación de intereses colectivos y fortalece los mecanismos de cooperación entre instituciones y ciudadanía.

Desde la perspectiva de la gobernanza educativa, la participación trasciende los mecanismos tradicionales de consulta y se orienta hacia modelos colaborativos donde los diversos actores intervienen activamente en la formulación, implementación y evaluación de políticas educativas. Esta visión reconoce que la calidad de la gestión depende de la capacidad para integrar conocimientos, experiencias y expectativas provenientes de diferentes sectores sociales. En este sentido, Gairín Sallán et al. (2023) sostienen que la participación de múltiples actores en la gestión educativa iberoamericana favorece procesos de innovación institucional, mejora la transparencia y contribuye a construir sistemas educativos más democráticos e inclusivos.

La participación territorial adquiere especial relevancia en contextos caracterizados por diversidad cultural, desigualdades sociales y diferencias geográficas, donde las políticas centralizadas suelen mostrar limitaciones para responder a las necesidades específicas de cada territorio. La incorporación de las comunidades en los procesos de toma de decisiones permite identificar prioridades locales, fortalecer el sentido de pertenencia y generar mayores niveles de compromiso con los objetivos educativos. De esta manera, la descentralización deja de ser únicamente una transferencia administrativa de competencias para convertirse en un proceso orientado a fortalecer el capital social y la cohesión territorial mediante una gestión educativa más participativa y contextualizada.

Gestión de recursos para garantizar eficiencia y calidad educativa

La gestión eficiente de los recursos humanos, financieros, tecnológicos y materiales constituye uno de los principales desafíos de los sistemas educativos descentralizados. La transferencia de competencias hacia niveles territoriales exige mecanismos adecuados de planificación, asignación y control que permitan garantizar el uso equitativo de los recursos y la sostenibilidad de las políticas educativas. Desde esta perspectiva, Del-Águila-Castro (2025) señala que la gestión educativa basada en procesos favorece una administración más eficiente, al establecer procedimientos orientados a la mejora continua, la optimización de recursos y el fortalecimiento institucional.

La distribución equitativa de recursos representa un aspecto determinante para evitar que la descentralización amplíe las desigualdades existentes entre territorios con diferentes capacidades económicas e institucionales. Las diferencias en financiamiento, infraestructura, equipamiento tecnológico y disponibilidad de docentes pueden generar brechas significativas en el acceso y la calidad educativa si no existen mecanismos compensatorios impulsados desde el nivel central. En este sentido, López Naranjo y Uquillas Granizo (2025) evidencian que las políticas de asignación de recursos influyen directamente en los resultados educativos y en las oportunidades de aprendizaje, por lo que los modelos descentralizados requieren sistemas de financiamiento capaces de equilibrar las diferencias territoriales.

Asimismo, la eficiencia en la gestión de recursos no debe interpretarse únicamente desde una perspectiva económica, sino también como la capacidad de las instituciones para transformar los recursos disponibles en mejores resultados educativos. Esto implica fortalecer las capacidades técnicas de los gobiernos locales, implementar sistemas de información confiables y promover mecanismos de evaluación que permitan monitorear el impacto de las políticas públicas. La articulación entre eficiencia, transparencia y equidad constituye, por tanto, una condición indispensable para consolidar modelos de gestión territorial orientados al mejoramiento sostenible de la calidad educativa.

Descentralización, equidad y calidad educativa

La relación entre descentralización, equidad y calidad educativa constituye uno de los temas más debatidos en el ámbito de las políticas públicas contemporáneas. Aunque la transferencia de competencias hacia los niveles territoriales puede favorecer una mayor capacidad de respuesta frente a las necesidades locales, sus resultados dependen de las condiciones institucionales, financieras y administrativas existentes en cada territorio. La experiencia internacional demuestra que la descentralización no produce automáticamente mejoras en la calidad educativa, sino que requiere mecanismos de coordinación, financiamiento y regulación capaces de garantizar igualdad de oportunidades. En este contexto, Di Gropello (1999) señala que los modelos de descentralización implementados en América Latina han generado resultados diversos, condicionados por las capacidades de gestión y los niveles de desarrollo institucional de cada país.

La equidad educativa constituye un principio fundamental que orienta las políticas de descentralización, especialmente en sociedades caracterizadas por profundas desigualdades sociales y territoriales. Garantizar igualdad de oportunidades implica reconocer las diferencias existentes entre regiones y diseñar estrategias que permitan compensar las desventajas históricas que afectan a determinados grupos poblacionales. Según Morduchowicz (2009), las capacidades institucionales de los gobiernos subnacionales representan un factor decisivo para que los procesos descentralizadores contribuyan efectivamente a la reducción de brechas educativas y al fortalecimiento de sistemas más inclusivos.

Impacto de la descentralización sobre el acceso y la equidad educativa

El impacto de la descentralización sobre el acceso y la equidad educativa ha sido objeto de múltiples investigaciones que evidencian tanto oportunidades como riesgos asociados a este modelo de gestión. Por una parte, la proximidad de los gobiernos locales a las comunidades facilita la identificación de necesidades específicas y la implementación de respuestas más pertinentes. Por otra, la existencia de capacidades institucionales desiguales puede generar diferencias significativas en la calidad y cobertura de los servicios educativos. En este sentido, Chiappe (1998) sostiene que la descentralización puede contribuir al mejoramiento del servicio escolar siempre que esté acompañada de mecanismos de regulación, financiamiento adecuado y fortalecimiento institucional.

Las investigaciones recientes muestran que la descentralización adquiere mayor efectividad cuando se articula con políticas orientadas a garantizar igualdad de oportunidades y distribución equitativa de recursos. La implementación de sistemas de financiamiento compensatorio, programas de apoyo a territorios vulnerables y estrategias de fortalecimiento de capacidades locales permite reducir las desigualdades derivadas de las diferencias económicas y administrativas entre regiones. En esta línea, González González (2025) destaca que la eficacia de las políticas descentralizadas depende de la capacidad del Estado para asegurar condiciones mínimas de calidad, pertinencia y equidad en todos los territorios, evitando que la autonomía se traduzca en mayores disparidades educativas.

Además, el enfoque territorial permite incorporar variables culturales, lingüísticas, sociales y geográficas que influyen directamente en las oportunidades de aprendizaje. Esto resulta especialmente relevante en contextos rurales, interculturales y socialmente diversos, donde

la adaptación de las políticas educativas a las características locales contribuye a fortalecer la inclusión y la pertinencia educativa. En consecuencia, la equidad no debe entenderse únicamente como igualdad de acceso, sino como la capacidad del sistema para ofrecer respuestas diferenciadas que permitan compensar las desigualdades estructurales presentes en cada territorio.

Desempeño institucional y mejora continua en sistemas educativos descentralizados

El desempeño institucional constituye un componente fundamental para evaluar la efectividad de los procesos de descentralización educativa. La calidad de las políticas públicas depende de la capacidad de las instituciones para planificar, coordinar, ejecutar y evaluar acciones orientadas al cumplimiento de los objetivos educativos. La descentralización exige, por tanto, el fortalecimiento de capacidades técnicas, administrativas y organizativas que permitan una gestión eficiente y transparente. Según Pereyra et al. (1996), la globalización y las reformas educativas han impulsado nuevas formas de organización institucional basadas en la autonomía, la evaluación y la rendición de cuentas.

La mejora continua en los sistemas educativos descentralizados requiere mecanismos permanentes de monitoreo y evaluación que permitan identificar avances, corregir deficiencias y fortalecer la toma de decisiones basada en evidencia. Los sistemas de información, los indicadores de desempeño y los procesos de evaluación institucional constituyen herramientas esenciales para garantizar la calidad y la eficiencia de la gestión educativa. En este sentido, Morduchowicz (2009) sostiene que el fortalecimiento de las capacidades institucionales de los gobiernos territoriales es indispensable para consolidar procesos de descentralización sostenibles y orientados al mejoramiento de los resultados educativos.

Asimismo, la innovación institucional representa un factor clave para responder a los cambios sociales, tecnológicos y económicos que caracterizan a las sociedades contemporáneas. La adopción de modelos flexibles de gestión, el uso de tecnologías de información y la promoción de redes de cooperación interinstitucional permiten incrementar la capacidad adaptativa de los sistemas educativos y fortalecer los procesos de aprendizaje organizacional. En consecuencia, la descentralización debe concebirse como un proceso dinámico que requiere ajustes permanentes para responder a los desafíos emergentes y garantizar la sostenibilidad de las políticas educativas.

Desafíos contemporáneos y perspectivas para una gestión territorial sostenible

Los sistemas educativos contemporáneos enfrentan desafíos cada vez más complejos relacionados con las desigualdades territoriales, los cambios demográficos, la transformación digital y las exigencias de sostenibilidad social y ambiental. En este contexto, la gestión territorial adquiere una importancia estratégica al facilitar respuestas integrales basadas en la articulación entre actores, instituciones y recursos presentes en cada territorio. Según Carballo y Morales (2025), la gobernanza contemporánea requiere enfoques integrados que permitan abordar los problemas públicos desde perspectivas multidimensionales y sostenibles.

Las tendencias actuales evidencian la necesidad de fortalecer modelos de gestión territorial capaces de integrar innovación, participación social y sostenibilidad institucional. Esto implica consolidar mecanismos de coordinación multinivel, promover políticas diferenciadas para territorios vulnerables y desarrollar capacidades locales que permitan enfrentar desafíos futuros con mayor eficacia. En este sentido, Gasca Zamora et al. (2024) sostienen que el desarrollo regional sostenible depende de la interacción entre innovación social, fortalecimiento institucional y gobernanza participativa, elementos que resultan igualmente aplicables al ámbito educativo.

En síntesis, la descentralización educativa y la gestión territorial representan estrategias complementarias para fortalecer sistemas educativos más equitativos, eficientes y pertinentes. No obstante, su efectividad depende de la existencia de capacidades

institucionales, mecanismos de financiamiento adecuados, participación social y políticas públicas orientadas a reducir las desigualdades territoriales. El reto contemporáneo consiste en construir modelos de gobernanza educativa que articulen autonomía y regulación, diversidad territorial y cohesión nacional, garantizando así el derecho a una educación de calidad para todas las personas, independientemente de su contexto social o geográfico.

Discusión

Los resultados del análisis documental evidencian que la descentralización educativa constituye una estrategia con un elevado potencial para fortalecer la gestión de los sistemas educativos; sin embargo, su efectividad depende de la capacidad institucional existente en los distintos niveles de gobierno y de la articulación entre las políticas nacionales y las dinámicas territoriales. Esta conclusión coincide con los planteamientos de Vera Rojas et al. (2021), quienes sostienen que la descentralización genera oportunidades para mejorar la calidad educativa siempre que la transferencia de competencias esté acompañada por recursos suficientes y mecanismos adecuados de supervisión. Asimismo, los hallazgos confirman la reflexión de Gairín Sallán (2005), quien advierte que la descentralización no constituye una solución automática a los problemas educativos, sino un proceso cuya eficacia depende del equilibrio entre autonomía institucional y regulación estatal.

Otro aspecto relevante identificado en la revisión corresponde al papel estratégico de la gestión territorial como eje articulador entre la planificación educativa y las necesidades específicas de cada contexto. La evidencia analizada demuestra que los sistemas educativos logran mayores niveles de pertinencia cuando incorporan las características sociales, económicas, culturales y geográficas de los territorios en la formulación de sus políticas públicas. Estos resultados guardan estrecha relación con los planteamientos de Flores Ledesma et al. (2021), quienes destacan que la gestión educativa con enfoque territorial fortalece la gobernanza y favorece la implementación de intervenciones más contextualizadas. De igual manera, Vargas et al. (2015) señalan que la articulación entre los distintos niveles de gestión constituye un requisito indispensable para consolidar procesos de descentralización sostenibles y orientados al mejoramiento continuo.

La discusión también permitió identificar que uno de los principales desafíos de los sistemas descentralizados continúa siendo la persistencia de desigualdades territoriales que afectan el acceso, la calidad y la equidad educativa. Aunque la descentralización pretende acercar la toma de decisiones a las comunidades, la revisión evidencia que las diferencias en capacidades administrativas, infraestructura, financiamiento y disponibilidad de recursos humanos pueden ampliar las brechas entre territorios cuando no existen mecanismos nacionales de compensación. Esta situación coincide con el análisis de Di Gropello (1999), quien sostiene que los modelos de descentralización en América Latina han producido resultados heterogéneos debido a las profundas diferencias institucionales existentes entre regiones. Del mismo modo, Morduchowicz (2009) argumenta que el fortalecimiento de las capacidades institucionales de los gobiernos subnacionales representa una condición indispensable para que la descentralización contribuya efectivamente a la equidad educativa.

Los hallazgos también evidencian que la participación de los actores locales constituye uno de los factores que mayor incidencia tiene sobre la efectividad de la gestión educativa territorial. La incorporación activa de gobiernos locales, instituciones educativas, docentes, familias y organizaciones sociales favorece procesos de planificación más inclusivos y fortalece la legitimidad de las decisiones públicas. En este sentido, los resultados respaldan los planteamientos de Quishpe Fernández et al. (2018), quienes afirman que la participación social fortalece el desarrollo local mediante la construcción de redes de cooperación entre instituciones y ciudadanía. Asimismo, las conclusiones obtenidas son consistentes con lo expuesto por Gairín Sallán et al. (2023), quienes destacan que la gestión educativa colaborativa incrementa la transparencia, promueve la innovación institucional y favorece la corresponsabilidad de los diferentes actores involucrados en el proceso educativo.

Otro elemento de especial importancia corresponde a la gestión eficiente de los recursos como condición para garantizar la sostenibilidad de los procesos descentralizadores. La revisión documental demuestra que la transferencia de competencias debe estar acompañada por sistemas transparentes de financiamiento, distribución equitativa de recursos y mecanismos permanentes de evaluación institucional que permitan asegurar estándares homogéneos de calidad educativa. Estos resultados coinciden con las conclusiones de Del-Águila-Castro (2025), quien sostiene que la gestión basada en procesos optimiza el desempeño institucional y fortalece la mejora continua de los servicios educativos. De igual manera, López Naranjo y Uquillas Granizo (2025) evidencian que la asignación equitativa de recursos constituye uno de los factores más determinantes para reducir las desigualdades educativas y mejorar los resultados del aprendizaje en diferentes territorios.

Finalmente, la revisión permite sostener que los desafíos contemporáneos de la descentralización educativa trascienden la simple transferencia de competencias administrativas y requieren la consolidación de modelos de gobernanza territorial sustentados en la cooperación interinstitucional, la innovación y la sostenibilidad. Los cambios tecnológicos, las transformaciones sociales y las crecientes demandas por una educación inclusiva obligan a fortalecer mecanismos de coordinación multinivel capaces de responder de manera flexible a contextos cada vez más complejos. En este escenario, los planteamientos de Carballo y Morales (2025) y de Gasca Zamora et al. (2024) respaldan la necesidad de integrar enfoques de desarrollo sostenible, innovación social y fortalecimiento institucional dentro de las políticas educativas. En consecuencia, la evidencia analizada permite concluir que la consolidación de sistemas educativos equitativos y eficientes dependerá de la capacidad de los Estados para armonizar la autonomía territorial con políticas nacionales de calidad, financiamiento y evaluación que garanticen el derecho a la educación en condiciones de igualdad para toda la población.

Conclusiones

La presente investigación permitió establecer que la descentralización educativa constituye una estrategia de gestión pública con un importante potencial para fortalecer la eficiencia, la pertinencia y la capacidad de respuesta de los sistemas educativos contemporáneos. No obstante, la revisión de la literatura evidenció que sus resultados no dependen exclusivamente de la transferencia de competencias hacia los niveles territoriales, sino de la existencia de capacidades institucionales, marcos normativos sólidos, mecanismos efectivos de coordinación multinivel y sistemas de financiamiento equitativos. En consecuencia, la descentralización debe comprenderse como un proceso integral de gobernanza que articula autonomía, corresponsabilidad y regulación estatal para garantizar una educación de calidad.

Asimismo, el estudio confirmó que la gestión territorial representa un componente estratégico para consolidar políticas educativas más inclusivas y contextualizadas, al facilitar la articulación entre las prioridades nacionales y las necesidades específicas de los distintos territorios. La evidencia analizada demostró que la participación activa de gobiernos locales, instituciones educativas, docentes, familias y organizaciones sociales fortalece la planificación, la implementación y la evaluación de las políticas públicas, incrementando la legitimidad de las decisiones y favoreciendo respuestas más pertinentes frente a las realidades sociales, económicas y culturales de cada comunidad. Este enfoque contribuye, además, al fortalecimiento institucional y al desarrollo de capacidades locales para una gestión educativa sostenible.

Finalmente, la investigación evidenció que los principales desafíos de los sistemas educativos descentralizados continúan relacionados con las desigualdades territoriales, las diferencias en capacidades institucionales y la distribución heterogénea de recursos. Estas limitaciones pueden comprometer la equidad y la calidad educativa cuando no existen políticas nacionales orientadas a compensar las brechas entre territorios. En este sentido, el fortalecimiento de la

gobernanza territorial, la implementación de mecanismos permanentes de evaluación, el desarrollo de capacidades técnicas y la promoción de modelos de gestión colaborativa constituyen condiciones indispensables para consolidar sistemas educativos más equitativos, eficientes y resilientes. Por ello, las futuras políticas públicas deberán integrar la descentralización, la innovación institucional y la cooperación intergubernamental como pilares fundamentales para garantizar el derecho a una educación de calidad y promover un desarrollo educativo sostenible en las sociedades contemporáneas.

Limitaciones del estudio

La presente investigación se desarrolló mediante una revisión documental de literatura científica, por lo que sus resultados dependen del alcance, calidad y disponibilidad de las publicaciones seleccionadas en las bases de datos consultadas. Asimismo, al tratarse de un estudio de carácter cualitativo y no experimental, no incorporó evidencia empírica obtenida mediante trabajo de campo, lo que limita la posibilidad de contrastar los hallazgos teóricos con experiencias específicas de implementación de procesos de descentralización educativa en distintos contextos territoriales.

Estudios futuros

Se recomienda que futuras investigaciones desarrollen estudios empíricos con enfoques cuantitativos, cualitativos o mixtos que analicen el impacto de la descentralización educativa y la gestión territorial en indicadores de calidad, equidad, eficiencia y desempeño institucional. Asimismo, resulta pertinente realizar investigaciones comparativas entre diferentes países o regiones que permitan identificar buenas prácticas, modelos exitosos de gobernanza educativa y estrategias de fortalecimiento institucional aplicables a diversos sistemas educativos.

Reconocimiento

El autor expresa su más sincero agradecimiento a los especialistas en políticas educativas, gestión pública, gobernanza territorial y administración educativa que, mediante sus aportes académicos y científicos, contribuyeron al desarrollo de esta investigación. De igual manera, manifiestan su reconocimiento a los colegas investigadores y revisores académicos cuyas observaciones, recomendaciones y valiosos comentarios enriquecieron el análisis desarrollado y fortalecieron la calidad científica del presente estudio. Asimismo, se reconoce el aporte de las instituciones académicas y de las bases de datos científicas consultadas, cuya producción intelectual hizo posible la sistematización y el análisis de la evidencia que sustenta este trabajo.

Declaración de conflicto de interés

El autor declara que no existe ningún conflicto de interés de carácter personal, profesional, institucional o financiero que pueda haber influido en el diseño, desarrollo, análisis, interpretación de los resultados o publicación del presente artículo científico.

Referencias

- Álvarez López, G. (2017). Descentralización educativa y evaluación de sistemas educativos: conceptualización y análisis del caso español. *RIESED - Revista Internacional De Estudios Sobre Sistemas Educativos*, 2(7), 52-72. Recuperado a partir de <https://www.riesed.org/index.php/RIESED/article/view/102>
- Álvarez López, G., & Matarranz, M. (2020). Calidad y evaluación como tendencias globales en política educativa: estudio comparado de agencias nacionales de evaluación en educación obligatoria en Europa. *Revista complutense de educación*, 31(1), 83-93.

- Bazurto Hurtado, Y. N. (2025). Gobernanza multinivel en la gestión pública: avances, limitaciones y desafíos. *Sinergia Académica*, 8(6), 1004-1018. DOI: <https://doi.org/10.51736/sa747>
- Bouchier, J., Kalfon, M., Varney, J., & Geay, P. E. (2019). Fortalecimiento institucional y técnico de las áreas metropolitanas en América Latina. Caracas: CAF. Retrieved from <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1402>
- Cadenillas Albornoz, V., & Álvarez Contreras, C. D. (2025). Gobernanza educativa territorial: Revisión sistemática. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(36), 699-710.
- Camacho Jiménez, N. G., Núñez Averos, L. M., & Pérez Núñez, P. del R. (2026). Educación rural en ecuador: revisión de estudios sobre desigualdades educativas, acceso y estrategias de mejora en contextos rurales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 10(2), 3708-3725. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2.23406
- Carballo, N., & Morales, J. P. (2025). Gobernanza ambiental y desarrollo sustentable desde el enfoque del pensamiento complejo para una gestión integrada de los desafíos socioambientales actuales. *Revista Social Fronteriza*, 5(6).
- Chiappe, C. (1998). El impacto de la descentralización sobre la calidad del servicio escolar. *Educación y ciudad*, (5), 108-123.
- Del-Águila-Castro, M. (2025). La gestión educativa como enfoque de procesos. una revisión literaria. *Bibliotecas. Anales de investigación*, 1-11.
- Di Gropello, E. (1999). Los modelos de descentralización educativa en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 1999(68), 153-170.
- Donoso-Díaz, S., & Benavides-Moreno, N. (2017). Descentralización de la gestión de la educación pública e institucionalidad local en Chile: el caso de los directores comunales de educación. *Innovar*, 27(64), 115-128.
- Erazo Alfaro, M. E. (2021). Una aproximación metodológica al estudio de los marcos reguladores de la descentralización educativa. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (157), 33-54.
- Espinoza-Freire, E. E. (2024). Teoría Fundamentada: evolución, principios y aplicaciones en la investigación cualitativa. *Sophia Research Review*, 1(1), 26-33.
- Flores Ledesma, K., Vásquez Llamo, C. E., & Cánez Palomino, R. W. (2021). Gestión educativa descentralizada con enfoque territorial. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 26(5), 65-76.
- Gairín Sallán, J. (2005). *La descentralización educativa: ¿una solución o un problema?*. WK Educación.
- Gairín Sallán, J., Achoy Sánchez, J. M., Albuquerque Moreira, A. M. D., Alcántara Zapata, E., Arce González, C., Bizelli, J. L., ... & Yolanda Becerra, G. (2023). La participación de los diferentes actores en la gestión educativa en Iberoamérica.
- Gajardo, M. (2022). Desarrollo educativo en América Latina. Tendencias globales, desafíos regionales. *Políticas, reformas y evaluación educativas en México y América Latina: Balance y perspectivas a futuro*, 1, 103-132.
- Gasca Zamora, J., Ken Rodríguez, C. A., & Suárez Paniagua, S. C. (2024). Colección: "Desafíos contemporáneos del desarrollo regional: gestión sustentable con Innovación social". https://ru.iiiec.unam.mx/6643/14/p%C3%A1gina-principal_authuser%3D0

- Gómez-Luna, E., Fernando-Navas, D., Aponte-Mayor, G., & Betancourt-Buitrago, L. A. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Dyna*, 81(184), 158-163.
- González González, J. D. (2025). La eficacia en la política de descentralización: la prestación del servicio educativo en Boyacá y Cundinamarca en condiciones de igualdad, pertinencia y equidad. [Tesis de grado, Universidad Externado de Colombia]. Uri: <https://doi.org/10.60909/bdigital/handle.001.12703>
- Guamán Gómez, V. J., Espinoza Freire, E. E., Herrera Martínez, L., & Herrera Ochoa, E. (2019). Reflexiones acerca de la investigación social en la Carrera en Educación del Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 437-446.
- López Naranjo, A. L., & Uquillas Granizo, G. G. (2025). Implicaciones en la calidad educativa y la distribución de recursos en Ecuador, periodo 2020-2024. *Revista de investigación educativa Niveles*, 2(1), 5-16.
- Marcel, M. (2012). Modelos alternativos de descentralización y la experiencia chilena. *Santiago, Chile: Cieplan*.
- Marte Espinal, R. (2017). Importancia de la gestión de políticas educativas y la influencia que tienen los organismos internacionales (OCDE, Banco Mundial, UNESCO y PREAL) en las reformas de los sistemas educativos. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo* (abril 2017). En línea: <http://www.eumed.net/rev/atlante/2017/04/politicas.html> <http://hdl.handle.net/20.500.11763>.
- Martín, M., Rivera, E., Arvelo, M., & Machado, M. (2022). Hacia una reconceptualización de la investigación cualitativa. *Revista de Filosofía*. Disponible en línea. En: Disponible en línea. En: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/39075>. Fecha de consulta, 21.
- Morales Barragán, F., & Jiménez López, F. (2018). Fundamentos del enfoque territorial: actores, dimensiones, escalas espaciales y sus niveles. https://ru.ceiich.unam.mx/bitstream/123456789/4413/1/Fundamentos_del_enfoque_territorial.pdf
- Morduchowicz, A. (2009). Descentralización educativa y capacidades institucionales de las Provincias. *Aportes para el Estado y la administración gubernamental*, 26, 39-55.
- Ortiz, A. (2023). *Investigación cualitativa y decolonial. Paradigmas, enfoques y metodologías*. Ediciones de la U.
- Pacheco, M. F. V., & Tejeira, Y. (2022). Análisis del marco normativo de la educación en el contexto global. *Delectus*, 5(1), 87-95.
- Pedraza-Navarro, I., & Sánchez-Serrano, S. (2022). Análisis de las publicaciones presentes en WoS y Scopus. Posibilidades de búsqueda para evitar literatura fugitiva en las revisiones sistemáticas. Universidad de Marcia. DOI: <https://doi.org/10.6018/riite.548361>
- Pereyra, M., García, J., Gómez, A., & Beas, M. (1996). Globalización y descentralización de los sistemas educativos. *Barcelona: Pomares-Corredor*, 17-58.
- Quesquén Díaz, J. (2021). participación ciudadana y descentralización educativa. *Hacedor-AIAP/EC*, 5(1), 16-26.
- Quishpe Fernández, G., Ayaviri Nina, D., & Maldonado Vargas, R. (2018). Participación de los actores en el desarrollo local en entornos rurales. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 24(3), 62-82.

- Rivera Vargas, P. (2018). Políticas públicas para la equidad social. *Políticas públicas para la equidad social. Volumen 1*.
- Romero, N. H. (2007). Descentralización educativa: algunas discusiones en torno a la cuestión y referencia al caso argentino. *Cuadernos de Humanidades*, (17-18).
- Tuirán Sarmiento, Á. A., & Trejo Rosero, L. F. (2017). Debilidades institucionales en el nivel local. Desafíos de la gestión territorial de la paz. *Análisis político*, 30(90), 77-102.
- Vargas, J., Neyra, C., Kerrigan, S., & Rivera, F. (2015). Gestión Educativa descentralizada con Enfoque Territorial. https://www.grade.org.pe/forgedescargas/Version_Resumida_Balance%20de%20la%20GED.pdf
- Vásconez Carrera, L. R. (2019). La incidencia de las políticas de descentralización educativa en la gestión del sistema educativo actual. [Tesis de Master, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador]. Uri: <http://hdl.handle.net/10644/7058>
- Vera Rojas, HL., Alanya-Beltran, J., Pevez de Tejada, NAH, y Padilla Caballero, JEA. (2021). Descentralización educativa en América Latina: Oportunidades y amenazas para la calidad educativa. *Journal of Business and Entrepreneurial Studies*. <https://doi.org/10.37956/jbes.v0i0.202>